

## punto de vista

## Las desigualdades y la elección presidencial

Los resultados de la elección presidencial de diciembre son todavía inciertos. En la de 1999, la Concertación casi fue derrotada en la primera vuelta. Aunque el contexto electoral de entonces fue peor que el actual -detención de Pinochet en Londres y crisis económica importada desde Asia y aumentada por la sobre-reacción del Banco Central, que no pudo ser contrarrestada por Hacienda-, ahora tampoco es fácil.

El buen desempeño del gobierno y la alta aprobación que tiene el Presidente Lagos es un arma de doble filo porque las expectativas son mayores y el prestigio del Mandatario es personal. La coalición oficialista no ha elegido a su abanderada y se encuentra empeñada en una primaria que puede tener costos políticos, incluso en la elección parlamentaria. Si el resultado es muy adverso para una de las candidatas, sus postulantes al senado y la cámara partirán debilitados frente a los de la triunfadora, lo cual presionará por una competencia más agresiva para conseguir el escaño.

El principal desafío de la coalición gobernante es entregar muy buenas razones para explicar por qué aspira a permanecer en La Moneda por un cuarto mandato. Si no lo consigue, habrá votantes que no concurrirán a sufragar, lo cual puede ser muy riesgoso en una lucha electoral que será muy dura y con desenlace estrecho. Deberá ofrecer una propuesta atrayente, que defienda los logros de la actual administración, pero que también dé cuenta de las nuevas tareas que debe acometer debido a sus deficiencias y errores. Las elecciones no se ganan sobre los hombros del gobierno que termina. La historia de las democracias está llena de derrotas de

partidos identificados con gobiernos exitosos.

Entre las insuficiencias de la actual administración sobresalen las desigualdades en la distribución del ingreso, calificadas por los obispos como escandalosas. Este es un problema que tiene una enorme amplitud y complejidad porque está relacionado con todos los sectores de la actividad gubernativa y se refleja en la vida diaria de los chilenos. No comenzaron con el actual gobierno, aunque se le atribuye mayor responsabilidad porque el Presidente pertenece al bloque PS/PPD, que ha planteado buscar una sociedad más justa.

Las desigualdades también se expresan en otras áreas del sistema político. La igualdad ante la ley, consagrada en la Constitución, es percibida sólo por una minoría, especialmente los chilenos de

más altos ingresos; también es minoritaria la creencia en la igualdad en el acceso a la justicia y en el trato que los chilenos de ingresos medios y bajos reciben de parte de los jueces; hay consenso sobre la discriminación hacia los pobres. También hay una creencia mayoritaria que el gobierno escucha más a los poderosos que a los débiles. En una palabra, la percepción subjetiva sobre las desigualdades es abrumadora.

Las propuestas para disminuir las desigualdades no se pueden reducir sólo al ámbito de las políticas sociales, muy necesarias para disminuir la brecha entre

ricos y pobres, y exitosas en los gobiernos de la Concertación. Hay que abrir un abanico más amplio de decisiones, pues las desigualdades se apoyan también en factores institucionales.

La mayor igualdad no se entrega gratuitamente; ella se consigue con demandas y presiones por los sectores perjudicados, que deben hacerlo a través de sus instituciones y con el apoyo del Congreso y el gobierno. En síntesis, la lucha contra las desigualdades implica presionar por una mejor distribución del poder político.

La lucha contra las desigualdades en las democracias avanzadas muestra el papel fundamental de los sindicatos, para presionar por mejores condiciones para los trabajadores, y de los partidos, especialmente de izquierda y demócratacristianos, que, con sus propuestas programáticas, crearon la red social de apoyo a los más débiles en el Estado

de bienestar en Europa

Chile tiene malas condiciones para enfrentar las desigualdades. El debilitamiento de los sindicatos crea una asimetría en desmedro de los trabajadores que debilita su capacidad de presión. La existencia de empresas poderosas y gremios empresariales muy cohesionados, con una sobrevaloración de su contribución al desarrollo económico, tampoco crea condiciones favorables para una mayor igualdad. El discurso empresarial de "responsabilidad social" favorece la conservación de la brecha, porque se quiere transmitir la idea de que son las empresas las que mejor atenderán las nece-

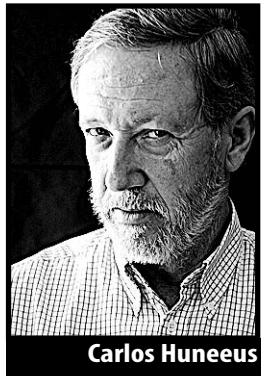
sidades de sus trabajadores y no éstos a través de sus propias organizaciones ni el Estado. El discurso tecnocrático y economicista que sólo atiende a las necesidades de "los emprendedores" y olvida a los trabajadores, es otra barrera hacia un sistema económico menos desigual.

La primaria podría haber sido la oportunidad para debatir sobre las medidas para enfrentar las desigualdades, pero se ha esquivado la discusión y la formulación de propuestas programáticas, dejando un vacío que puede ser ocupado por el candidato opositor.

Incorporar la lucha contra las desigualdades implica un cambio mayor en la campaña electoral, porque significa dejar de lado los criterios norteamericanizantes empleados en ellas desde 1997, expresados en el afán por despolitizar las propuestas de los candidatos, sacar a los partidos de la arena electoral, sacrificar los programas en beneficio de estrategias tecnocráticas y convertir al marketing en el instrumento único para convencer a los ciudadanos.

Si Lavín logra apoderarse de este tema, puede tener un apoyo muy importante para llegar a La Moneda, que se sumaría al que ya cuenta respecto de sus capacidades para asegurar el crecimiento económico y la seguridad ciudadana. Esos tres temas lo colocarían en una situación muy favorable para la contienda de diciembre.

*Director del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (Cerc).*



Carlos Huneeus

**La elección primaria podría haber sido la oportunidad para debatir sobre las medidas para enfrentar las desigualdades, pero se ha esquivado la discusión y la formulación de propuestas programáticas, dejando un vacío que puede ser ocupado por el candidato opositor.**

## Bandeja de entrada

### Treinta años esperando justicia

El 23 de abril se llevó a cabo, finalmente, la sentida conmemoración de los treinta años del asesinato de Pedro Labra, organizado por sus hermanas y familiares en el Parque de la Paz, ex Villa Grimaldi, lugar al que fue conducido después de ser baleado en su casa y cobardemente torturado hasta morir.

Las conmovedoras palabras de sus hermanas y amigos marcaron esa mañana de sábado. Un amigo recordó que en el barrio que nos vio nacer y crecer a mí y a Pedro, días después de su arresto a sangre y fuego, se hacía circular la siguiente sentencia: "Por algo habrá sido". No

recordaba esos dichos, por cierto motivados por el miedo, pero también para justificar lo injustificable.

Pedro había ingresado al MIR mucho antes de que Allende asumiera la Presidencia. Como muchos jóvenes, abrazó las ideas de izquierda y hasta el 11 de septiembre del 73 fue dirigente estudiantil en la Universidad de Antofagasta. Había estado en las "poblaciones callampas" y campamentos, durmió y trabajó con ellos, incluso regalaba su ropa, aquella que con esmero le proveía su madre.

Las balas asesinas que cegaron su vida, fueron las mismas que cegaron la vida de cientos de chilenos en una guerra sin cuartel desatada el 73 no sólo contra los militantes de izquierda, sino contra todo el pueblo. Conocí a Pedro en enero de 1974, un año antes de su

asesinato (8 de febrero de 1975). A pesar de vivir a menos de una cuadra de su casa, no sabía de su existencia, sólo la tragedia del momento nos hizo coincidir. En aquella época militaba en las juventudes comunistas, no obstante, en noches de toque de queda, en casa de amigos bebíamos y llorábamos de pena y miedo.

Posteriormente conocí a su hermana menor, con la cual tuve dos hermosos hijos. Una inmensa tristeza me recorrió el cuerpo al ver a mi hijo llorar, conmovido por las palabras de los amigos, que destacaban al Pedro vivo.

Tuve la suerte de sobrevivir. Me sumo al homenaje a él y a todos los compatriotas asesinados.

*Gerardo Torres Balchen  
Santiago*

### Disputas de aguas del Maule

La Junta de Vigilancia del río Maule, que por ley distribuye las aguas en este río, desea manifestar su preocupación tras las declaraciones del ministro de Economía y Energía, Jorge Rodríguez, en las que señala que se usarán las aguas de la Laguna del Maule para generación eléctrica, afectándose nuestros derechos y comprometiendo la próxima temporada de riego.

Desde el 1 de abril a la Asociación Canal Maule, miembro de esta Junta, no se le permite captar las aguas para su derivado canal Maule Norte Bajo, provocando una crisis agrícola que afecta alrededor de 1.800 regantes, y que tiene sin agua a cerca de 40.000 hectáreas.

Los causantes de este atropello son las empresas eléctricas que no

permiten que se capten las aguas, y hacen caso omiso a los acuerdos sobre distribución de aguas que toma esta junta de vigilancia.

Los hechos denunciados son de tal gravedad que existen problemas para la bebida de animales, sequía de praderas, plantaciones, etcétera, lo que provoca perjuicios y daños económicos incalculables.

Vemos con impotencia cómo la autoridad no toma parte en esta grave situación, cuando se encuentra afectada una parte importante de la Provincia de Talca.

*Andrés Bravo Ureta  
Presidente Junta de Vigilancia del  
Río Maule  
Talca*